

PROYECTO FILOCTETES: LEMNOS EN BUENOS AIRES

Una INTERVENCIÓN URBANA de Emilio García Wehbi.

*Me cago
en el orden del mundo.
Estoy
perdido.*

Heiner Müller.

Fundamentación del proyecto

1. Burbujas de baba

Los tiempos que corren nos encuentra a los artistas cada vez más confundidos. Se nos propone buscar un nuevo lugar en el mundo, porque ya no somos, ni seremos nunca más vanguardia (quizás nunca lo fuimos). Se nos propone también transformar nuestros *proyectos* en "*productos*", y es que ahora somos parte de la sociedad económica, pagamos nuestros impuestos como trabajadores independientes, somos empresarios de nosotros mismos, etc. Bah, debemos "*integrarnos*". Y debemos ser absolutamente posmodernos, o sea globalizados, que esta es la realidad y está bien, sino qué nos queda. Se nos palmea la espalda, se nos da premios, se nos elogia en los medios. En fin, se nos propone optar por la variante darwiniana. Que convivamos con la selección natural..., que aceptemos la ley del más fuerte..., que solo somos un engranaje de la sociedad mercantil..., que es el mercado el que manda..., etc.

Es decir: se nos propone aceptar nuestra derrota. Y no solo eso. Se nos pide, como artistas, reírnos fríamente del mundo que nos rodea, y fascinarnos con nuestras propias burbujas de baba, o que seamos modernos mirando crecer la pelusa de nuestro ombligo. Que seamos cínicos. Que ignoremos la reflexión. Por lo tanto, se nos pide ignorar la realidad, porque esta es muy compleja, y no existe como tal sino que está fragmentada en millones de particularidades y estas, a su vez, blah blah... Se nos exige ser rabiosos guardianes de los vencedores, soldados de nosotros mismos, cancerberos del cinismo...

Esto nos piden.

Estamos perdidos.

2. Juego de preguntas y respuestas

P: ¿Es verdaderamente imposible desanudar la patraña posmoderna sin caer en el ridículo de parecer dinosaurios marxistas?

R: Sí, por ahora es imposible.

P: ¿Entonces debemos conformarnos con la contemplación de nuestro ombligo?

R: No necesariamente. Podemos comenzar a buscar un nuevo camino.

P: ¿No será esa la vieja trampa de utopizar nuestros mundillos privados?

R: Quizás. Pero más vale que intentemos algo.

P: ¿Por dónde empezar, entonces?

R: Comenzando a interrogar la realidad metafóricamente, pero no con una mirada fría, sino a través de una corriente cálida.

P: ¿...?

R: Volteando las paredes de nuestros teatros, abriendo las ventanas de las galerías. La realidad está afuera.

P: ¿Quiere decir que las viejas formas artísticas están perimidas?

R: Sí y no. Tomemos de las viejas la capacidad de asombro y su espíritu interrogativo; y encontremos una forma que las contenga acorde a los tiempos.

P: ¿Cómo?

R: Salgamos a la calle, por ejemplo, e intervengamos en lo cotidiano del hombre. Interrogemos sus miserias sociales. Seamos voyeurs de sus reacciones. Seamos nosotros el público y ellos los actores.

P: ¿Y es esta una forma artística nueva?

R: En absoluto. Estamos retrocediendo 40 años para tomar carrera y saltar fuerte. Es que el muro posmoderno es bien alto. Pero lo que sí debe ser nuevo es la forma de mirar.

P: ¿Y por qué necesariamente dejaríamos de ser posmodernos?

R: No lo sabemos. Es un intento.

P: Eso suena bastante naïve...

R: Sí, precisamente. Y es que debemos volver a ser naïve.

P: ¿No será solamente la expresión de la pobre conciencia infeliz?

R: Puede ser. Pero comprenda usted que estamos desesperados. La pelusa de nuestros ombligos está muy crecida...

EL PROYECTO FILOCTETES

1. Prólogo

Hay dos tipos de gentes en la calle de nuestras ciudades: Los transeúntes, los que la atraviesan, los que la recorren para ir de un punto a otro, se benefician de sus servicios y comodidades; y los que la habitan realmente: los homeless, los niños de la calle, los mendigos y pordioseros, los inmigrantes internos y externos que llegan a ella con la esperanza de un futuro mejor.

Como artistas deseamos interrogar el vínculo entre ambos grupos: explorar más allá de la obvia indiferencia de los primeros hacia los segundos, y de la obvia dependencia por la subsistencia de los segundos hacia los primeros.

Y estamos principalmente interesados en las consideraciones de aquellos, los afortunados, los privilegiados (entre los cuales nos encontramos); confrontándolos con la presencia de la muerte y la miseria como parte de su vida cotidiana. Queremos investigar y analizar sus reacciones y respuestas en esa confrontación.

La diaria presencia de un cuerpo devastado y la aparente apatía de los transeúntes por ese cuerpo en la calle (sea un mendigo, un inmigrante pobre o quizás un cadáver) en grandes territorios urbanos, crea una especie de normalidad sospechosa entre sus habitantes.

¿Es la cínica indiferencia de los tiempos que corren, o es la negación explícita de una realidad terrible, para poder sobrevivir a nuestra conciencia infeliz? ¿Nos es tan fácil integrar a esos futuros muertos sociales a nuestro paisaje urbano, bajo el pretexto de la manta darwiniana que hoy nos cubre, o es un mecanismo de defensa psíquico para evitar volarnos la cabeza de un disparo?

Sea lo que fuere, nos comportamos como si todo fuera normal.

Queremos interrogar y profundizar en esa sospechosa normalidad.

2. El nombre del proyecto

Filoctetes, el del pie podrido y hediondo, se transforma súbitamente en un desclasado de la sociedad griega, y como su hediondez lo hace impresentable e insoportable, es desterrado a la isla de Lemnos.

Nuestras ciudades, todas, (con distintas graduaciones pero sin grandes diferencias en el mundo), tanto Nueva York como Buenos Aires, Sydney como París, Sao Paulo como Londres, son las nuevas Lemnos contemporáneas, y allí sobreviven miles y miles de harapientos Filoctetes, con sus pies podridos, apestosos, “ensuciando nuestras calles y afeando el paisaje”.

Pero como contrapartida ¿utópica? debemos recordar que al final, Filoctetes es ido a buscar a la isla para vencer a los troyanos.

3. El Proyecto

Proyecto global contra la globalización.

Este proyecto de intervención urbana puede ser realizado en cualquier ciudad del mundo. De hecho ya ha sido realizado en la ciudad de Viena (Austria) en Junio de 2002, y será realizado en la ciudad de Bruselas (Bélgica) en Mayo de 2003, y en la de Montreal (Canadá) en Junio de 2003

Proyecto Filoctetes: Lemnos en Buenos Aires.

La idea del proyecto fue la de interrogar en términos estéticos los posibles vínculos que se establecen en la ciudad entre el transeúnte y un cuerpo en la calle, y sus posibles consecuencias (indiferencia, rechazo, solidaridad, etc.)

Una serie de 23 muñecos hiperrealistas (hechos de látex y con vestimenta) fueron ubicados en 23 lugares específicos de la ciudad de Buenos Aires.

El criterio en la elección de las locaciones en donde se colocaron los cuerpos estuvo relacionado a un análisis de los contenidos geográficos, históricos, y simbólicos de nuestra ciudad, así como la posible incidencia en los transeúntes en dichos lugares. El resultado de este análisis dio como consecuencia, por ejemplo, la puerta de entrada de un edificio público, una plaza transitada, un monumento histórico, una calle financiera, la entrada de un shopping, un teatro, una estación de trenes, etc.

Los cuerpos fueron ubicados de tal forma de ser descubiertos por una audiencia no advertida en situaciones de riesgo, indefensión o accidente: postrados en la calle, sentados durmiendo en la entrada de un edificio público, tirados entre una mancha de sangre o vómito en una vereda, etc

Se instalaron los 23 muñecos durante el amanecer de manera tal de ser notados por la gente desde el comienzo de la jornada laboral.

Cada uno de esos cuerpos fue supervisado por un equipo de dos personas (ocultos a la vista del público): **un responsable técnico o de producción** para la ubicación del cuerpo y su mantenimiento en caso de ser movido por algún transeúnte, policía, etc., encargado de responder a sus demandas, a su vez interpelarlos y grabar o anotar sus respuestas; responsable además del enlace con la cabeza general del proyecto, comunicación con los otros 24 equipos, contacto con las autoridades en caso de incidentes, etc.); **y un encargado de la documentación fotográfica**. Además un equipo de **5 videastas** recorrió las locaciones durante las ocho horas filmando el evento. Unas 60 personas estuvieron involucradas en este evento.

Toda aquella información reunida durante el evento por los 23 equipos (fotos, videos, entrevista, documentación de incidentes, etc.) fue analizada en el seminario que continuó la semana posterior a la intervención con la colaboración de diferentes artistas e intelectuales. El resultado parcial de ese análisis, junto a una pequeña parte de la documentación gráfica y la repercusión mediática, está compilado y sintetizado en este libro.